

La pieza del mes. 27 de septiembre de 2025

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

TORRE DE RUECA DE ÉPOCA ISLÁMICA

D^a. Pilar Peña Jiménez. Historiadora del Arte



Introducción

La pieza de este mes es una torre de rueca relativa al periodo de los almohades. Datada entre los siglos XII y XIII. Ingresó en el museo en el año de 1987 tras haber sido extraída bajo metodología arqueológica de Calle Larga, 21 – 25, lo que desde el año 91 ocupa el Centro Comercial los Cisnes (Fig. 1).



Fig. 1. Torre de rueca, siglo XII. Colección del MAMJerez

A sabidas cuentas del gran desarrollo que experimentó la industria textil durante el dominio del islam en la Península, el interés por esta pieza podría ayudarnos a definir la ocupación de esta actividad económica en la zona de Jerez. Asimismo, también se espera, en un sentido más amplio, determinar cómo se organizaban las tareas domésticas en el hogar andalusí y con ello definir el papel que ejercieron las mujeres en el ámbito de la industria textil.

Mangos o torres de ruecas

Las torres de rueca son instrumentos que se asocian al hilado. Su uso, además de ser un objeto decorativo, era el de sujetar la madeja de fibra enganchada en ella, antes de ser hilada. Son instrumentos huecos y cilíndricos que presentan habitualmente un tamaño que oscila entre los 10 cm de longitud y 2'5 cm de ancho y, por lo general, están fabricados en hueso. Aparecen con frecuencia en yacimientos asociados a contextos de al-Ándalus y el Magreb durante los siglos XII y XIII, y rara vez han sido documentadas en momentos previos (Moreno, 2021).

Aunque tradicionalmente estas piezas fueron interpretadas con frecuencia como cuchillos o piezas de ajedrez, fue el arqueólogo portugués Claudio Torres en 1986, a través de un estudio etnológico concluyente, quien demostró que este tipo de piezas debían ser interpretadas como torres o mangos de rueca. Se pueden distinguir porque los mangos de rueca presentan en su interior una perforación en uno de los lados longitudinales, que es por donde debe encajar la caña o la varilla de rueca; por su parte, los cuchillos están compuestos por dos cachas que quedan sujetos mediante remaches. De hecho, es posible encontrar en algunos ejemplos de mangos de cuchillos restos de óxido provenientes de la propia hoja (Pérez, 2016).

En lo que respecta a los motivos decorativos, estos suelen ser muy elaborados. Pueden presentar formas geométricas incisas, sobre todo círculos, bien concéntricos o secantes. Ejemplo de este tipo de motivos decorativos con círculos se observan en las piezas localizadas en el Castillo de Lorca (Murcia)¹, las piezas halladas en Mértola (Portugal) (Fig. 2)². Otro paralelo lo encontramos en Albalat (Cáceres), que presenta una decoración mediante molduras y una combinación de líneas paralelas alternas con grupos de círculos incisos, también concéntricos (Gilotte y Cáceres Gutiérrez, 2017, p. 166).

1 REGMURCIATorres de Rueca: https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c.371.m.3871&r=ReP-30836-DETALLE_REPORTAJESABUELO

2 Museu de Mértola, Inventario: <https://www.museudemertola.pt/es/inventario/> [Consulta: 22/10/2025]

La industria textil en Jerez

La industria textil fue una de las más prósperas en la Península durante el periodo de al-Ándalus. Diversos vestigios arqueológicos permiten reconocer la importancia de esta industria en la Edad Media, que incluso llegó a **traspasar las fronteras** del territorio, y cuyos productos se convirtieron en algunos de los más cotizados y admirados por las cortes de los reinos de toda Europa. Su exquisitez, calidad y diseño decorativo fueron la clave para hacer del textil andalusí

A partir de esta premisa, se puede suponer que en Jerez la industria textil participó en alguno de sus procesos, aunque apenas se tenga conocimiento sobre el trabajo textil durante el periodo de al-Ándalus.

Gracias estudio de las diferentes plantas tintóreas cultivadas en al-Ándalus, sabemos que la provincia de Sidonia era una de las zonas más afamadas por la obtención del color rojo a partir de las raíces de la granza (*Rubia tinctorum*) y del quermes o grana (García, 2001). Las fuentes



Fig. 2. Torres de rueca almohades. Colección del Museo de Mértola (Alentejo, Portugal)

un auténtico artículo de lujo. Llegó a generar tanta riqueza que incluso superó en importancia a otras industrias, como la metalúrgica, la cerámica o la del papel, entre otras (Partearroyo, 2007).

Por otra parte, es importante tener en cuenta que este oficio, tan extendido por la geografía peninsular, generaba empleo para una gran parte de la población, y su proceso de manufactura se caracterizaba por una notable especialización: desde la obtención de las materias primas hasta la transformación y comercialización del producto (Rodríguez Peinado, 2012).

históricas reseñan con frecuencia tanto la abundancia como la calidad de estos recursos en la zona, y señalan que, de hecho, una parte importante de la producción era requisada para la fábrica real cordobesa (Abellán, 2004).

En cuanto a los productos textiles, Al-Ĥimyarī, geógrafo magrebí del siglo XV, señala: “*En Calsena se fabrican los vestidos al-kasānīya: son de una forma y trabajo notables*”. Si bien es cierto que se trata de una fuente tardía sobre la medina vecina de Calsena, de ella se deduce que en la zona existió una población dedicada a la producción de tejidos y que estos, además, eran de bue-

na calidad.

Durante el Bajo Medievo cristiano sí se tienen noticias de personas dedicadas a la fabricación de tejidos o vinculadas al sector (Abellán, 1993). No obstante, todo parece indicar que la producción se encontraba mucho más mermada que en épocas anteriores. El historiador Hipólito Sancho atribuye la decadencia de la industria textil a finales de la Edad Media a la creciente oferta procedente del extranjero (Sancho, 1959). De este modo, la actividad local quedó casi relegada a la producción doméstica (Abellán, 1993).

En cuanto al material arqueológico, también se han documentado en el intramuros jerezano objetos relacionados con la actividad textil. Ejemplo de ello son las otras torres de rueca documentadas en calle Larga 21–25, Francos, y en Plaza Belén, todas fechadas entre los siglos XII y XIII. Agujas y fusayolas también han aparecido en distintas zonas del intramuros (Fig. 3).



Fig. 3. Torre de rueca, aguja y fusayola. Colección MAMJerez

La industria textil en el espacio doméstico: el espacio de las mujeres

El trabajo textil se desarrollaba fundamentalmente en los grandes talleres oficiales, los tiraces o *Dār al-Tirāz*. Este tipo de talleres eran dirigidos por los gobernantes andalusíes y atendían la alta demanda de productos a nivel interno, así como la destinada al comercio exterior. Las fuentes y crónicas que mencionan los *Dār al-Tirāz* destacan, como era de esperar, el que exis-

tió en la ciudad de Córdoba. Este es el primero del que se dispone información, mandado construir por el emir Abd al-Rahmān II (822-852) en el arrabal de la medina cordobesa, junto a la basílica de San Zoilo (Marfil, 2004). Asimismo, se destacan los de Sevilla, por orden de Ibn Hayayy en 899, y el que hubo en Málaga (Serrano-Piedecasas, 1986).

También hay constancia del gran desarrollo alcanzado por la producción en el ámbito doméstico, mucho más descentralizada y sencilla en su manufactura. No obstante, algunos investigadores sostienen que en los hogares se pudo alcanzar cierta especialización productiva, convirtiéndolos así en auténticos centros de trabajo (Costin, 2020). De este modo, se explica que en los hogares no solo se produjera para el autoabastecimiento, sino que también pudieron suministrar a zocos y mercados locales y regionales, especialmente en lo que respecta a las labores de hilado (Moreno, 2021).

Por otra parte, dado que el ámbito doméstico se ha relacionado tradicionalmente con el abastecimiento del hogar y, en menor escala, con la producción doméstica, se deduce el rol desempeñado por las mujeres andalusíes en estas tareas (Izquierdo, 2021). Esta idea se sustenta en lo que se conoce como la “teoría de las dos esferas”, según la cual al hombre se le asigna un rol de “producción” y a la mujer uno de “reproducción” (Falcó, 2003). Durante el periodo islámico, cabe pensar que esta división se vio más acentuada debido al sentido de pertenencia de las mujeres respecto a sus parientes masculinos.

Por esta razón, las mujeres andalusíes tuvieron un acceso muy limitado al espacio público, donde se desarrollaba la vida social, política, económica y cultural de las ciudades. Por el contrario, sí podían frecuentar los zocos, aljibes y hornos para abastecer de suministros a sus hogares (Boloix, 2021). No obstante, se conoce que en ciertos lugares hubo zocos específicos para hilanderas, bordadoras y tejedoras (Moreno, 2021).

En relación con el hilado, uno de los principales argumentos que sostienen la participación de las mujeres en esta actividad se apoya en una perspectiva etnográfica, ya que a lo largo de la histo-

ria las mujeres han estado estrechamente vinculadas a las labores de hilado. Este vínculo se encuentra arraigado desde la mitología grecolatina, con ejemplos tan conocidos como el de Aracne en las *Metamorfosis* de Ovidio o el de Penélope, esposa de Ulises, en la *Odisea*.

En la cultura material también es frecuente asociar a las mujeres con el hilado a través de la iconografía, como se observa en el fragmento cerámico ibérico de La Serrata (Alcoy) o en el lecitio ático de figuras negras, fechado entre 550 y 530 a. C., que representa a mujeres tejiendo (Fig. 4). De la Edad Media se conservan igualmente ejemplos, como el relieve de la hilandera en Tudela o la *Anunciación* de la iglesia de Sant Pere de Sorpe (Alto Aneu, Lérida), de mediados del siglo XII. No obstante, la representación más célebre de la labor femenina en el ámbito textil es *Las hilanderas* (*La fábula de Aracne*), de Diego Velázquez.



Fig. 4. Lecito con figuras de tejedoras, h. 550-530 a.C., cerámica ática de figuras negras. Metropolitan Museum, Nueva York

Asimismo, el hilado manual fue una actividad habitual entre las mujeres de las poblaciones rurales de la península ibérica hasta finales del siglo XIX. De hecho, como recuerda la investigadora Marisa Bueno, las ruecas solían entregarse también como regalo o promesa esponsal a las mujeres de las poblaciones de la Meseta (Bueno, 2018). Por ello, que las mujeres andalusíes tejie-

ran desde sus casas se da prácticamente por hecho. Hasta el momento, se sabe que existieron contratos de aprendizaje para ambos sexos (Moreno, 2021) y que muchas mujeres se dedicaron a la compra y venta de textiles, frecuentando tanto las casas de otras mujeres como los zocos. Otros oficios relacionados con el textil que pudieron ejercer incluían el cardado, la obtención de tintes y el apresto (Caballero, 2021).

Asimismo, las mujeres de clase alta y de la realeza solían contratar a otras mujeres para que hicieran las veces de criadas, pero también para que ejercieran como tejedoras, bordadoras y costureras. Esto no exime a la mujer de alta sociedad de conocer las labores del hilado y la tejeduría, pues ambas actividades eran consideradas sinónimo de prestigio y virtud (Sánchez Gómez, 2025).

Conclusión

A través de este estudio sobre la pieza seleccionada para la “pieza del mes”, hemos querido mostrar la carga simbólica, económica, social y política intrínseca de la industria textil en tiempos de al-Ándalus.

Asimismo, las torres de rueca nos invitan a valorar no sólo lo que fue uno de los recursos económicos más importantes de la época, sino también la participación de los hogares, y en particular de las mujeres andalusíes, como impulsoras de esta actividad. De este modo, puede afirmarse con bastante seguridad que las mujeres de la Jerez andalusí tejían desde sus hogares para proporcionar vestimenta a sus familias y, probablemente, también para abastecer a los zocos de la zona.

En cuanto a la actividad industrial en Jerez, resulta necesario profundizar en el desarrollo del sector textil en la región, pues es probable que esta actividad haya tenido una relevancia mayor de la que se reconoce actualmente. Este estudio también podría ayudar a vislumbrar la estructura socioeconómica de la Jerez andalusí, ya que es razonable suponer que una parte significativa de la población participaba en ella, desde los trabajos en el campo hasta las labores de hilado, tejeduría y bordado.

Pilar Peña Jiménez

Descripción

Utensilio torneado con decoración incisa en de círculos secantes en la parte inferior del cuerpo.

Materia

hueso

Dimensiones

Longitud ; 9,6 cm. Diámetro máximo; 2,5 cm.

Procedencia

Calle Larga 21-25 (Los Cisnes). Fecha de ingreso 01-2-1987

**Bibliografía**

- A.VV (2021): *Andalucía en la historia*, 70, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- ABELLÁN PÉREZ, J. (1993): *La industria textil en Jerez de la Frontera (De finales del siglo XIV a mediados del XV)*, BUC, Jerez.
- ABELLÁN PÉREZ, J. (2004): *Poblamiento y administración provincial en al-Andalus: la cora de Sidonia*, Sarriá, Málaga.
- BUENO SÁNCHEZ, M. (2018): "Hilar y tejer en al-Andalus", en *Pieza del mes*, Museo de San Isidro, Madrid.
- COSTIN, C. (2020): "What is a Workshop", in (K. HODGKINSON, Anna and LELEK TVETMARKEN, Cecilie (eds.), *Approaches to the Analysis of Production Activity at Archeological Sites*, Archaeopress Publishing Ltd, Oxford, pp. 177 -197.
- FALCO MARTÍ, R. (2023): *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*, Universidad de Alicante, Alicante.
- GARCÍA SÁNCHEZ, E. (2001): "Las plantas textiles y tintóreas en al-Andalus", en (MARÍN, M. ed.) *Tejer y vestir: de la antigüedad al Islam*, CSIC, Madrid, pp. 417 – 450
- IZQUIERDO BENITO, R. (2021): "Vascos: un enigmático enclave de al-Andalus", en *Actualidad de la investigación arqueológica en España III: conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional*, pp. 259 – 276.
- MARFIL RUIZ, P. y ARJONA CASTRO, A. (2004): "Posible localización de los restos arqueológicos del Dār al-Tirāz (Casa del tirāz) en la Córdoba musulmana", en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, Real Academia de Córdoba, Córdoba, pp. 137-146
- MORENO NARGANES, J. M. (2021): "Tejiendo en casa", en RETUERCE, M. (coord.) *Actas VI Congreso de Arqueología Medieval (España-Portugal)*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Alicante: 2019, pp. 429 – 433
- MORENO NARGANES, J. M. (2023): "La arqueología de la producción textil en al-Andalus (ss. IX-XIII). Una propuesta de estudio desde las actividades de hilado", en *Periferias: desde los márgenes de la arqueología*, INAPH – Universidad de Alicante, pp. 187 – 190
- PARTEARROYO LACABA, C. (2007): "Tejidos andalusíes", en *Artigrama*, 22, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 371 – 419
- PÉREZ BOTÍ, G. (2016): "Un conjunto de objetos relacionados con las actividades artesanales textiles de El Castellar d'Alcoi (Alicante)", en *Recerques del Museu D'alcoi*, 25, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, pp. 99-114
- RODRIGUEZ PAINADO, L. (2012): "La producción textil en al-Andalus: origen y desarrollo", en *Anales de Historia del Arte*, Universidad Complutense, Madrid, pp. 269 – 270
- SANCHO DE SOPRANIS, H. (1959): *Historia Social de Jerez de la Frontera a fin de la Edad Media*, Jerez Industrial, Jerez.
- SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, L. (1986): "Elementos para una historia de la manufactura textil andalusí (siglos IX – XII)", en *Studia Historica. Historia Medieval*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 205 – 227
- SÁNCHEZ GÓMEZ, P. (2025): "Re-tejiendo el pasado entre husos y torteras: mujeres nazaries y artesanía textil", *Alhambra en femenino*. Recuperado de: <https://www.alhambra-patronato.es/material/re-tejiendo-el-pasado-entre-husos-y-torteras-mujeres-nazaries-y-artesania-textil>